

Adorado sea el Santísimo Sacramento
Por siempre sea bendito y alabado



Ave María Purísima
Sin pecado concebida

Hoja informativa nº 263

Época IV. FEBRERO 2025

Edita: Consejo Diocesano de Valladolid de A.N.E.

(Esta hoja y las anteriores pueden consultarse en www.archivalladolid.org)

Vigilias para el mes de Febrero de 2025 (Valladolid)

Turno	Titular	Iglesia	Día	Hora
3º	Sto. Tomás de Aquino	Parrq. Sto. Tomás de Aquino. c/ Álvarez Taladriz 15	22	19,00
6º	San Andrés Apóstol	Parrq. San Andrés. Pza. de San Andrés 2	19	19,30

SECCIONES DE LA DIÓCESIS

Tordesillas	Iglesia de San Pedro		
Campaspero	Iglesia de Sto. Domingo de Guzmán	13	18,30
Medina de Rioseco	Iglesia de San Pedro Mártir	7	18,45
Alaejos	Iglesia de Santa María	22	18,30

Si no puedes velar con tu turno, cumple el compromiso en otro

TEMPLOS CON EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO EN VALLADOLID

- * Centro Diocesano de Espiritualidad (de lunes a jueves de 10:00 h a 13:00 h).
- * Basílica-Santuario de la Gran Promesa (todos los días de 12:30 h a 22:00 h).



- * Iglesia de las Concepcionistas (Templo de Adoración Perpetua de la Diócesis de Valladolid)
- * Seminario diocesano de Valladolid: Jueves de 20:30 a 21:30 h.
- * Parroquia de Santiago Apóstol: Diariamente de 19:30 a 20 h.
- * Parroquia de San Martín: Todos los jueves de 11:30 a 19 h, con rezo de Vísperas antes de la reserva.
- ** ALAEJOS: Capilla del Santísimo, Iglesia de Santa María, Lunes a Sábado de 10:30 a 13 h.
- ** MEDINA DE RIOSECO: Jueves de 18 a 19:30 h, Iglesia de San Pedro Mártir
- ** VILLABRÁGIMA: Jueves de 18 a 19 h.

VIVA JESUS SACRAMENTADO. SEA POR SIEMPRE BENDITO Y ALABADO

CONSEJO DE SECCIÓN: Se celebrará el día 28 a las 20 h. en nuestra sede

OREMOS POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS: En este mes: —

“Yo soy la Resurrección y la vida: El que cree en mí, aunque haya muerto vivirá, y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre” (Jn. 11,25-26).

Y a cuantos hermanos en la Adoración Nocturna nos han precedido en la señal de la fe, dales Señor, el descanso eterno.
Y brille para ellos la luz perpetua.
Descansen en paz. Amén.

“No puede haber ocupación mejor, ni que más bien responda a la vocación, que el adorar a Cristo-Eucaristía”

“La Adoración es una fuerza poderosa para la vida de la Iglesia”
Luis de Trelles y Noguerol

Dios mío, yo creo, adoro, espero y os amo; os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan, y no os aman.

INTENCIIONES DEL PAPA para el mes de Febrero

Oremos para que la comunidad eclesial acoja los deseos y las dudas de los jóvenes que sienten la llamada a servir la misión de Cristo en la vida sacerdotal y religiosa.

ORACIÓN PARA LA DEVOCIÓN por el Venerable LUIS DE TRELLES Y NOGUEROL.

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste al Venerable LUIS DE TRELLES, como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la EUCARISTÍA: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al Venerable LUIS y concédemelo por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Así sea.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

ORACIÓN PARA LA DEVOCIÓN por el Venerable ALBERTO CAPELLAN ZUAZO.

Oh Dios, que otorgaste al Venerable Alberto Capellán un singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre y el carisma de encontrarte y servirte en los pobres: haz que yo sepa también vivir íntimamente unido a ti, sirviéndote en los más necesitados. Dígnate glorificar a tu siervo Alberto y concédemelo por su intercesión el favor que te pido. Amén (petición)

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

ASAMBLEA DIOCESANA ANUAL:

Tendrá lugar el próximo día **8 de MARZO**, en el **Centro de Espiritualidad**, C/ Santuario, 26. Dicha asamblea es tanto diocesana (**todas las Secciones de nuestra diócesis**), como de la Sección de Valladolid (**todos los turnos**).

El horario de dicha asamblea es el siguiente:

A las 16,10 horas, recepción de adoradores.

A las 16,20 horas, visita a Jesús Sacramentado.

A las 16,30 horas, Informe de Secretaría, Informe de Tesorería

A las 17,00 horas. Informe de lo tratado en el Pleno Nacional, en el mes de Febrero en Madrid.

A las 18,00 horas, Conferencia

A la finalización, descanso de 15 minutos.

A las 19,15 horas, Informe del presidente diocesano.

A las 20,00 horas, Informe de las Secciones en la provincia.

A las 20,30 horas, Ruegos y preguntas

Se recuerda la **obligación MORAL y reglamentaria de asistir** todas las secciones y adoradores.

«¡Dios está aquí! ¡Venid, adoradores, adoremos a Cristo Redentor!»

Terminando los misterios natalicios con la fiesta de la Presentación del Niño Jesús en el Templo, el día 2 de febrero, os invito a recordar lo que marcó el inicio de la vida pública del Señor, su bautismo. Cargando con el pecado del mundo entra en las aguas para santificarlas y rescata a la humanidad; ungido por el Espíritu Santo comienza la predicación del reino de Dios. Os invito a recordar nuestro bautismo y a vivir como hijos de Dios que adoran a su Padre en espíritu y verdad.

I.- EL BAUTISMO DEL SEÑOR

Apenas sabemos nada de la vida oculta del Señor. Los Evangelios nos hablan de que un día Juan estaba bautizando en el Jordán, predicando la conversión, y de pronto Jesús se presentó a él como uno más, para ser también bautizado. Así empezó su actividad mesiánica. Detrás quedaba una profunda experiencia de infancia y juventud, de vida sencilla y familiar en Nazaret, de largos años de “crecimiento en sabiduría, edad y gracia”.

Juan anunciaba que detrás de él vendría alguien que podía mucho más y a quien no merecía ni agacharse para desatarle la sandalia. Él bautizaba con agua, pero Jesús bautizaba con Espíritu Santo. Por eso leemos en el profeta Isaías lo que, a nosotros, a la luz del Nuevo Testamento, nos parece tan claro. Jesús es el elegido, el anunciado siervo de Dios. El que promoverá el derecho y la justicia y no apagará el pabilo de luz vacilante. Su vida será abrir los ojos a los ciegos, sacar a los cautivos de la prisión, y de las mazmorras a los que habitan en tinieblas. Él iluminará la historia y la vida de cada hombre.

El bautismo de Jesús fue la revelación del Padre sobre quién era aquel que realmente se dejaba bautizar por Juan: su Hijo amado, el Primogénito, por el que todos seríamos hijos suyos y renaceríamos a la vida de Dios por el nuevo bautismo. El nuestro tiene un sentido muy distinto del que tuvo el de Cristo. Nuestro bautismo, que hoy debemos recordar, valorar, agradecer, revivir, y que significa morir a lo que nos hace daño espiritual y vivir como hombres nuevos.

Cada día tendríamos que ser un poco más cristianos; cada día tendríamos que ir renaciendo a la vida según el Evangelio de Jesús. Tenemos que continuar siempre adelante, a pesar de nuestros fallos. Para ayudarnos a ello está el sacramento de la Penitencia, que nos devuelve la amistad con Cristo, mediante el reconocimiento humilde de nuestras caídas, el arrepentimiento sincero, y la actitud confiada y agradecida por el perdón que renueva nuestro ánimo, y da alegría profunda a nuestra vida. No hay dicha comparable a la del pecador atormentado por sus propios delitos, que un día, como el hijo pródigo que volvió a su casa, vuelve también arrepentido a los brazos de su padre, y encuentra en ellos el calor de la misericordia y del perdón.

Hay que procurar con todas nuestras fuerzas pasar haciendo el bien; librarnos de lo que nos angustia; provocar con nuestras actuaciones que se haga realidad la bondad, que todo hombre lleva dentro de sí. Cuando se lleva la paz de Dios en el corazón, vemos el mundo mucho más noble y hermoso. El bautismo cristiano significa muerte a la infecundidad, al pecado, a la desesperación. Es vida, resurrección, dicha, libertad y amor. No basta el bautismo de los párvulos, aunque tenga las capacidades y valores, que encierra para hacer al que se bautiza hijo de Dios. Tendría que haber en la adolescencia o la juventud una fiesta para hacer renovar el significado y las promesas del bautismo, que permitiera captar toda la grandiosidad de la nueva filiación, la que permite llamar Padre a Dios.

Y esto es lo que os invito a meditar. Soy hijo de Dios, heredero del cielo, depositario de las delicias del Padre, colaborador en la construcción de su reino, adorador de la presencia sacramental de Jesucristo y comunicador de esperanza a mis hermanos en este mundo. ¿Qué más puedo tener? ¿Qué me puede faltar? Solo Dios basta.

II.- VIDA DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

ESPIRITUALIDAD

Jesús en la Eucaristía completa y perfecciona nuestros actos; su presencia en el sagrario quiere guiarnos en la senda de la oración, de la adoración, de la expiación, de la satisfacción, de la impetración y de la acción de gracias. El católico puede unirse a la adoración que hace la vida eucarística del Dios vivo, y en la Comunión sacramental se consuma este misterio; sólo falta la adhesión de nuestra voluntad a la adoración del Señor a su eterno Padre.

El amor y la perfección son dos atributos de Dios y dos virtudes del hombre, que tienen entre sí una gran afinidad: el amor es el móvil de nuestras acciones que expresan ese sentimiento y, a la vez, la perfección de nuestras acciones es el modo de corresponder al amor de Dios, que es caridad y que obra siempre por amor; con amor y para producir amor; al crear el mundo lo hizo con perfección, poniendo así en sus criaturas su sello personal: la perfección.

“La compostura, la actitud, el ademán, el tono de voz y el lenguaje son el traslado visible de los sentimientos afectivos invisibles que animan al adorador y han de corresponder a la dignidad de la persona a la que adora, porque la adoración es el único amor adecuado a Dios que el hombre libre puede ofrecer al Creador”. (Trelles, L. del S. Tomo XIII, pág.143). El que ama quiere ser elocuente en la expresión de su amor; la perfección en las menores circunstancias es el idioma del amor. Cuando el adorador nocturno hace la genuflexión ante el Señor de una manera casi irrisoria; recita los versículos del oficio con precipitación; ensarta avemarías galopantes, y en todo manifiesta cansancio, prisa o cierto deseo de salir pronto de la presencia de Jesús Sacramentado, se puede decir que ese adorador no ama. En cambio, celebrar con solemnidad las vigilias, apoyándose unos en las oraciones y en el buen ejemplo de los otros, es subir unidos las gradas de la perfección.

Cuando uno se siente en pecado mortal, la penitencia, la confesión, es la preparación próxima para recibir la comunión. Pero después de la confesión bien hecha, olvidar los pecados confiándolos a la misericordia de Dios; sufrir con humildad y paciencia las tibiezas, las distracciones, las tentaciones, tanto en los otros como en nosotros mismos; tener pesar de ofender a Dios y esforzarse en el desagravio, pero, sobre todo, en la gratitud. Don Luis entrevió el temerario desinterés por el sacramento de la penitencia cuando dijo: “No seré yo quien me atreva a invitaros a la gran cena de Jesús sacramentado sin haberos revestido de antemano de la vestidura nupcial, purificándoos en el sacramento de la penitencia”.

ROJO PÉREZ, Manuel, *El Venerable Luis de Trelles. Breve síntesis de su vida y virtudes*. Vigo, 2018. Págs. 60-61

D. FRANCISCO CASAS DELGADO
Director Espiritual Adoración Nocturna